

Recuerdo de Abdennur

15/03/1997 - Autor: Junta Islámica - Fuente: Webislam

Desde las páginas de Verde Islam, sus hermanos y compañeros queremos trazar una semblanza de Abdennur Coca Domínguez. Hace muchos años que se había entregado por completo a la causa de Allah, ninguna otra prioridad dirigía su vida. Y esta entrega se iba convirtiendo poco a poco en un confiado abandono.

Fue un hombre íntegro que miró la Creación y quedó abrumado por su belleza, que su dimensión de poeta describió hasta que se impregnó de ella, la interiorizó e hizo suya. La transformó en el buen carácter del que todos disfrutábamos, un delicioso jardín interior que cultivaba con mimo.

Sevillano lúcido y socarrón, lector empedernido, intelectual en el mejor sentido de la palabra: usaba del intelecto a diario para iluminar, haciendo honor a su nombre, la urdimbre de la realidad social en análisis finos, penetrantes. Cuantos hayan leído sus artículos e informes y cuantos hayan gozado de una conversación con su persona han podido apreciarlo; esto sobre todo, pues si algún arte manejaba con excelencia era el de la compañía. Estar con él era un placer que adultos y niños --los interlocutores más exigentes-- buscaban.

Político por vocación, musulmán apasionado, ha estado siempre presente en primera línea de acción desde los comienzos del movimiento organizativo del Islam en España, tras el advenimiento de la democracia. Miembro fundador de la Sociedad para el Retorno del Islam en España, primera organización de musulmanes españoles que se destacó por su intensa labor de Dawa. Fue también fundador y dirigente hasta su fallecimiento, de Junta Islámica y de su Centro de Documentación y Publicaciones, y secretario de la Federación de Entidades Religiosas Islámicas y de la Comisión Islámica de España.

Siempre se destacó por buscar la unidad de los musulmanes, intentando conciliar e integrar todas las perspectivas sin por ello renunciar a los fundamentos de la Shariah. Siempre mantuvo como un principio inamovible el derecho a la libertad de conciencia y a la obligación del musulmán a usar la inteligencia y capacidad de raciocinio concedidas por Allah como instrumentos de búsqueda de la Verdad.

Testarudo en defender los parámetros marcados por la Constitución y por las Leyes pero inflexible en exigir que, desde una posición de respeto a las mismas, éstas garantizaran el legítimo derecho a la práctica de nuestro Din. Ciudadano español y musulmán. Partidario acérrimo de lo que él gustaba de llamar la democracia tomada en serio. Abdennur Coca, nuestro querido hermano, fue un hombre bueno, un muyahidin, que, como los que se esfuerzan y caen en el combate por la causa de Allah, siempre estará entre nosotros. ¿Acaso no dice Allah, ensalzado sea, en Su Generoso Qur'án?:

“Y no penséis que quienes han caído por Allah han muerto. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor. Contentos por el favor que Allah les ha hecho y alegres por quienes aún no les han seguido, porque no tienen que temer y no estarán tristes. Alegres por

una gracia y favor de Allah y porque Allah no deja de remunerar a los creyentes”

(Quran: 3:169-71)

Webislam